

## Notas bibliográficas

CARLOS MARTINEZ SILVA.—“Escritos políticos, literarios y económicos”. Tomo VIII. Bogotá. —Imprenta Nacional. 1937.

Lentamente, del mundo de las cosas dispersas, ha ido surgiendo articulado el bloque magnífico que amasara la recia mentalidad de uno de los grandes de Colombia.

El mandato legislativo que, desde 1926, ordenó la publicación de las obras completas de Carlos Martínez Silva nos da hoy como resultado el octavo volumen de las producciones del eximio repúblico. Diestramente seleccionado por Otero Muñoz y Martínez Delgado, el contenido de esta nueva edición oficial es un obsequio para quienes anhelan conocer no sólo las épocas muertas de nuestra historia sino los hombres que interviniendo en ellas lograron impregnarlas con las fuertes modalidades de sus espíritus gestores.

Acertada manera de honrar a un hombre ésta de rumiar su ruta intelectual a través de los mojonos que enclavara su pluma, porque no sólo se rinde el homenaje sino que se abrillanta la República y se facilita la empresa de quienes gustan fugarse hacia el pasado. Así hubiéramos contribuido siempre al conocimiento de lo propio y otra tónica más sólida y más nuestra ofreciera el panorama de la cultura nacional.

Por su excelente presentación y contenido y por ser la continuación de una tarea altamente nacionalista, la nueva publicación será acogida con patriótico entusiasmo por los cultivados de Colombia.

T. HERNÁNDEZ ROJAS

---

LUIS FELIPE LATORRE.—“Doce leyes”.—Bogotá.—Editorial Minerva. 1937.

Doce leyes, con sus respectivas exposiciones de motivos, informes de las comisiones parlamentarias y modificaciones propuestas, junto con un apéndice, en el cual lo más interesante es el informe sobre el discutido Protocolo de Río de Janeiro (aspecto jurídico), forman el libro del Dr. Luis F. Latorre U.

Según lo dice el autor en el "Avant propos", la preparación de este volumen se debió a la insinuación "absolutamente razonable y de alta moralidad política", hecha por un periodista, de dar a conocer a los electores las labores desarrolladas en el "ejercicio retribuido de la investidura". Que todos los parlamentarios siguieran esta insinuación y entonces cuántos volúmenes instructivos podríamos saborear cada año.

Si fuera a hablar detenidamente de cada una de las leyes compiladas en el libro del Dr. Latorre, se alargaría demasiado esta simple nota, ya que algunas de ellas no obstante llevar varios años de vigencia no han podido ser entendidas ni interpretadas uniformemente y cada día surgen nuevas dudas y oscuridades; tal sucede con la ley 28 de 1932 que ha venido a ser el rompecabezas de los abogados, no podría decirse si debido a las sutilezas y acrobacias que algunos acostumbra en la interpretación de la ley o a las imperfecciones de que sin duda adolece.

Tampoco cabría en una simple nota bibliográfica la discusión de problemas como los que plantean la ley 45 de 1936 (filiación natural) y el proyecto de ley sobre reformas civiles (algunos derechos de la mujer fuera del matrimonio) según los entiende el autor; sólo anotaremos que es demasiado optimista la creencia del Dr. Latorre de que con esas leyes se remediarán males sociales de cierto orden, pues creemos firmemente que esa clase de lacras no desaparecerán con medidas externa si no van acompañadas de otros medios internos que para el caso sería el cultivo inteligente de las almas y no tan sólo el de los nervios y los músculos; en otras palabras: es evidente que no se está en presencia de un problema legal ni siquiera de uno instruccional sino de un gran problema educativo. Y esa creencia optimista, muy acentuada en ciertos sectores de opinión, es la que hace que se malogren tantas iniciativas quizás inspiradas en nobilísimos ideales.

Igualmente son dignas de estudio y darían lugar a largos comentarios las leyes 50 de 1936 (prescripciones y nulidades civiles), 60 de 1935 (derecho herencial de los colaterales) y 40 de 1932 (Registro y matrícula de la propiedad).

El libro del Dr. Latorre, que viene a agregarse a la ya extensa bibliografía jurídica del distinguido jurista, presenta un grande interés por cuanto facilita el conocimien-

to abreviado de la historia de cada una de las leyes en cuya expedición tomó parte en alguna forma.

A. M. BARRAGAN

FRAY ENRIQUE AGUILAR.—"Acuarelas del antiguo Cali".—Imprenta Gutiérrez, Cali. 1937.

El padre Enrique Aguilar, literato y escritor de justos timbres que hace apenas dos meses publicara en Manizales, "El Cristo de la edad media", magnífico estudio crítico y biográfico acerca de la personalidad siempre apasionante de Francisco de Asís, sorprende ahora a los catadores de la buena literatura, al dar a la estampa "Acuarelas del antiguo Cali", libro de poemas, que aparecen —dice el autor—, como "homenaje a Cali en su IV Centenario".

"Acuarelas del antiguo Cali", volumen en 32º de 213 páginas es una colección de poemas sencillos, de carácter lírico e histórico, en los que sin pretensiones modernistas, dadaístas e impresionistas, ahora en tanta boga, se trazan los episodios más salientes de la crónica caleña colonial, y quedan aprisionados los aspectos principales del paisaje regional.

"La capilla de San Antonio", "La torre Múdejar", "La pila del convento", "El Cristo de Cañasgordas", a más de algunos otros, evocan con viveza descriptiva, con entusiasmo y con amor obras arquitectónicas y esculturas, grabados para siempre en el corazón de los caleños, que han sido puntos decisivos, piedras angulares en el desenvolvimiento histórico de nuestra primera ciudad del Occidente.

Los que el autor ha denominado "paisajes campestres", son discriminaciones afortunadas de los elementos vegetales que mayor influencia determinante tienen en la composición global del panorama, que por su belleza misma y por la excelsitud de sus cantores al través de las edades y los tiempos está reconocido como el más bello y famoso de Colombia.

Ya en las últimas páginas de su libro, el padre Aguilar publica por segunda vez poemas suyos, que para quienes ya los conocíamos, ha sido un verdadero placer intelectual encontrarlos de nuevo, y cuyo mérito está en perfecto acuerdo con las otras partes de la obra.

MANUEL JOSE FORERO.—“Santander”.—Editorial Aguila. 1937.

El doctor Manuel José Forero, hijo de este Claustro Mayor, acaba de publicar, para regalo de los aficionados a la historia biográfica, la tercera edición del excelente estudio que no hace mucho publicara, analizando la vida y la obra del primer vicepresidente de la Gran Colombia.

La figura de Santander, el “Hombre de las leyes”, el “Organizador de la victoria”, tantas veces enfrentada por miopes historiadores a la grandeza de Bolívar, queda justamente enmarcada dentro de los límites precisos de toda su grandeza sin entrar con nadie en pugna, sin oponerse a otra ninguna en el estudio del rosarista.

El hombre que en los llanos orientales concentró las escasas fuerzas aun vivas de los revolucionarios, el que en la aldea de Setenta orientó el parecer del consejo de oficiales, el mismo que se ofreció para marchar como hizo a la vanguardia de la invasión que se preparaba sobre la Nueva Granada, ese Santander con sus grandes virtudes y sus grandes defectos, la más perfecta encarnación de la república ha quedado definitivamente precisado en las páginas del libro de Forero.

S. S. L.

RAIMUNDO RIVAS.—El Andante Caballero don Antonio Nariño.—Imprenta “La Luz”.—Bogotá, 1936.

Escasos son en Colombia los historiadores de verdadera vocación que se consagran a reconstruir con minucioso desvelo la vida y la obra de nuestros grandes hombres. Gustan ellos de escoger como tema para sus valiosas producciones, en vez de una figura central a cuyo rededor se vaya desenvolviendo el panorama histórico, el estudio de acontecimientos que por su magnitud requirieron la colaboración de grupos más o menos nutridos, que por lo innumerable de los personajes y la variedad de sus caracteres, les impiden acompañar a los protagonistas desde la pila bautismal hasta el paraje de la sepultura. Cuéntanse, sin embargo, algunos que se apasionan por la biografía, y entre ellos se destaca el doctor Raimundo Rivas, quien a sus esclarecidas ejecutorias literarias junta una fama extensa y merecida de puntualísimo historiador.

Nadie mejor que él, bogotano por cuna y por tempe-

ramento, podía llevar a término una obra de aliento sobre la vida del general Nariño, “caballero andante” nacido en Cundinamarca y tipo perfecto del bogotano, o mejor, del santafereño minucioso, erudito y elegante. Y hemos demorado esta amable crítica por el placer de leer en su integridad obra tan meritoria.

Conocedor profundo de las más alambicadas genealogías santafereñas, ya que las ha estudiado con verdadero apasionamiento, el doctor Rivas pone en su libro buena parte de ellas y sabe coordinarlas con discreción y disimulo tales, que la monotonía que esta clase de lecturas ocasiona como que se esfuma y desaparece entre los encadenamientos de la interesante narración biográfica.

Pero lo que da más valor a la obra es el esmero en el relato del ambiente. Nada es tan difícil para el autor moderno como adaptarse al medio que describe, cuestión que sube de punto en tratándose de la típica Santa Fe, que siendo apenas un modesto puebluco se daba aires de Corte, mantenía una *aristocracia* tan lujosa como reducida y alimentaba un cierto romanticismo, medio místico y medio cortesano, que enmarcaba los días con donaires y minucias, estocadas y devociones. Supo el doctor Rivas trasladarse a la época y presentarla con tanta maestría, que si no fuera por la actualidad de su estilo, bien pudiera creerse que se trataba de un biógrafo contemporáneo al héroe. Atreviéndonos a contradecir a Cervantes en cuanto decía que “nunca segundas partes fueron buenas”, esperamos con ansiedad, la segunda parte de la obra.

J. PATIÑO LINARES

JORGE ROTVAND.—“Franco y la nueva España”.—Editorial Centro, S. A.,—Bogotá, 1937.

Cuanto en el presente se escriba sobre el General Francisco Franco y sobre una “nueva España” forzosamente adolece del apasionamiento que en pro o en contra despierta la figura del caudillo revolucionario y de la inseguridad y contingencia de los conceptos sobre lo que puede llegar a ser el nuevo estado español.

Jorge Rotvand, periodista francés y fervoroso admirador del Generalísimo, que con minucioso interés ha seguido el desarrollo de la contienda, hace del “Benjamín de los dictadores” un bosquejo biográfico que ha recogido la Editorial Centro para regocijo de los partidarios

del caudillo. No alcanza la obra a ser un libro: la vida del hombre sencillo que pasaba burguesamente ignorado por la mayoría de sus compatriotas, y que inesperadamente saltó en hora trágica sobre la historia contemporánea, no puede dar en un año de publicidad un arsenal biográfico suficiente para llevar a cabo un estudio de aliento. Forzosamente el juicio que sobre su carrera se dicte tiene que ser un tanto ligero y de un marcado carácter periodístico. Con todo, M. Rotvand logra presentarnos la figura del general en la forma menos vaporosa posible y ensaya un análisis histórico de innegable interés informativo.

Aun no es hora de escribir la biografía de Franco, porque puede decirse que apenas ha nacido. Hay que dejar correr el tiempo. Cuando haya terminado la guerra podrán medirse con más exactitud el alcance de su obra y sus condiciones de estadista.

J. PATIÑO LINARES

# LA DROGUERIA

## NUEVA-YORK, S. A.

**por la renovación permanente de los productos y por la calidad de las drogas que vende, SIEMPRE ha sido preferida.**

Antes de comprar, solicite cotizaciones.

Concurra Ud.

===== a la

### Droguería Nueva York S. A.

«La que más barato vende»

Los mejores artículos al más bajo precio.

**Casa Principal**

Calle 11 (San Miguel)  
Nos. 8-50 a 8-62  
Teléfonos 13-99, 71-79 y 15-64

**Sucursal No. 1**

Carrera 7a.  
esquina calle 14  
Teléfonos 76-09 y 71-95

**Sucursal No. 2**

Carrera 7a.  
esquina calle 22  
Teléfonos 70-53 y 96-44

**Sucursal No. 3**

Calle 10  
No. 9-29  
Teléfono 55-70